

EL MESÍAS ESPERADO

1. PRESENTACIÓN

- 1.1. El **mesianismo** es uno de esos hilos de oro que atraviesan impregnándolo todo el Antiguo y el Nuevo Testamento
 - 1.1.1. Es la síntesis de más **2.000 años** de historia y Revelación; de Esperanza, Kerigma y Fe; de **Promesa** y **Alianza**, de realeza y profetismo. Todo ello abocado a una **realidad** liberadora única, la de un **Dios hecho hombre**, Cristo, el Mesías
 - 1.1.2. Meshiah en hebreo, Xristós en griego y Unctus en latín, dan en castellano el término **Ungido**
 - 1.1.3. Hacía referencia al **rey**, a quien se unguía con aceite para su consagración
 - 1.1.4. También los adjetivos Meshiah y Xristós se han castellanizado dando origen a los nombres propios **Mesías** y **Cristo**
 - 1.1.5. Con todos estos términos se está significando siempre la **misma realidad**

2. SÍNTESIS HISTÓRICA

- 2.1. Las profecías y realidades del AT no siempre son fáciles de entender y armonizar
 - 2.1.1. La teología libe, con **R. Bultmann** a la cabeza, aseguran que **Jesús nunca se presentó** como el **Mesías**, y que las indicaciones evangélicas son creaciones eclesiales. Intentan demostrar que **Jesús no encaja** en el cuadro mesiánico de su época
 - 2.1.2. Por contra, **los escatologistas** hacen de él un paranoico, obsesionado por hacer creer a los demás que él era **el Mesías**
 - 2.1.3. La respuesta justa brotará espontanea de un mejor conocimiento de las esperanzas mesiánicas, en especial de las contemporáneas a él.
 - 2.1.4. **Hasta el destierro babilónico** no se puede hablar de esperanzas mesiánicas sentido estricto
 - 2.1.5. Los manidos lugares así llamados mesiánicos fueron simples salvas ante el nacimiento o presentación en sociedad del príncipe heredero, con cuyo motivo la fe y esperanza del pueblo en la realización de la justicia, a través de su profeta, volvía a hacerse presente tras el fracaso del rey anterior (Is 7, 14-17; 9, 5-6; etc.)
 - 2.1.6. **A partir del destierro**, fenecida la realeza, estas esperanzas temporales se proyectan hacia un futuro indefinido. Comienza el mesianismo en cuanto tal
 - 2.1.7. Al principio esta proyección se centra en un **Retoño davídico**
 - 2.1.8. Recordando la experiencia dolorosa del destierro la esperanza se colorea con el tinte del **Varón de dolores** que mediante su sufrimiento vicario redimirá al pueblo. Los profetas fueron los mejores exponentes

- 2.1.9. Al desaparecer la profecía se sueña con la venida o vuelta de **El Profeta**
- 2.1.10. Y serán los apocalípticos quienes centren sus esperanzas mesiánicas en el **Hijo del hombre**
- 2.1.11. En tiempo de Jesús estos mesianismos afloraron con mayor o menor virulencia según el panorama político de cada momento
- 2.1.12. **Jesús** estuvo, a su modo, solidarizado con ellos
- 2.1.12.1. Tuvo que desenmascarar el mesianismo político, nacionalista y violento que conllevaba la esperanza del **Retoño de David**
- 2.1.12.2. Era el **mesianismo real**, esperado por fariseos, esenios y zelotes. Los saduceos pasaban
- 2.1.12.3. Implicaba la instauración del Reinado de Dios, que debía llegar y pronto, pero que ellos se confesaban ignorantes del cuándo y del cómo.
- 2.1.12.4. Tampoco había unanimidad en la **figura del mesías** o mesías. Se le identificaba como el **hijo de David**
- 2.1.12.5. **Los Evangelios** hacen hincapié en Jesús como **Hijo de David**, tanto en sus orígenes (genealogía, anunciación, nacimiento) como en algunas acciones significativas (ciegos de Jericó, el pueblo se lo pregunta, en la entrada a Jerusalén) Asumió como voluntad del padre ser el **Varón de dolores**, algo inesperado e incomprometido hasta por los más íntimos
- 2.1.12.6. Aceptó gustoso ser tenido por **El Profeta** y así es como le veía el pueblo
- 2.1.12.7. **Profeta** se llamaba también a quien aparecía con pretensiones mesiánicas o liberacionistas
- 2.1.12.8. **Fl. Josefo** habla de dos cabecillas políticos que se hicieron pasar por **profetas**
- 2.1.12.9. Cuando el pueblo confesaba que alguien era un profeta, estaba descubriendo en él al preparador del reino mesiánico o al mismo mesías. Al ver sus obras y descubrir su poder ¿Por qué no esperar de él la liberación de Israel? (Mc 6, 15; 8, 27; Mt 21, 11; Lc 7, 16; Jn 9, 17; Lc 24, 19-21)
- 2.1.12.10. También se le identificó con el **Hijo del Hombre**, aunque sus consecuencias escandalizaran en más de una ocasión a los no entendidos en apocalíptica
- 2.1.12.11. **Hijo del hombre no** era una expresión mesiánica de por sí. (Mt 16, 13), aunque en este sentido se usaba en los círculos apocalípticos (Dan 7, 13-14)
- 2.1.12.12. Le hacen proceder del Cielo, ser el Revelador de secretos divinos, Adversario del príncipe de este mundo y realizador de la justicia mediante el poder de Dio
- 2.1.12.13. **Jesús** pudo apropiárselo en este sentido más que en el de un pobre - hombre, que era el sentido original que tuvo en **Ezequiel**, al menos eso muestran sus discursos escatológicos (Mt 24, 30; 26, 64)

3. MESIANISMO Y MESIANISMOS

- 3.1. Al hablar de **mesianismo**, en singular, nos referimos a la *concepción mesiánica* que **Jesús** manifiesta frente a los *mesianismos*, en plural, o distintas expectativas politizadas que tenían los judíos palestinos en relación con la venida del mesías
- 3.2. Muchos rasgos de la vida de **Jesús** cobrarán desde esta perspectiva una luz nueva más realista, y aspectos que han podido parecer secundarios, o quizás contradictorios, adquieren una importancia inusitada

3.3. Nacionalismo judío

- 3.3.1. Fue la auténtica **raíz** de todas aquellas aspiraciones mesiánicas del tiempo de **Jesús**
- 3.3.2. El esperado **mesías** se convirtió en el símbolo de la libertad frente al imperio romano, en el ideal político y religioso, en el sueño de independencia total
- 3.3.3. Debía ser un personaje enviado por **Dios**; eso todos lo tenían claro; lo mismo que el hecho de beneficiar sólo al **Israel oprimido**, a cualquier judío, practicante o no
- 3.3.4. Los combativos macabeos estaban presentes en la mente de todos como posibles modelos de *mesías*

3.4. Imagen popular

- 3.4.1. Esta imagen hundía sus raíces en las viciadas interpretaciones que la literatura *apocalíptica*, coloreada de milagrería. Las tres tentaciones evangélicas, vencidas por **Jesús**, son una síntesis de esta creencia popular (Mt 4, 11; Mc 1, 12-13 y Lc 4, 1-13)
 - 3.4.1.1. Se esperaba al **mesías** como al *reconstructor del país* que manaba leche y miel, el *remediador* de toda necesidad, aquel en cuyos días **no** se conocería el hambre: *'di que estas piedras se conviertan en panes* (Is 35, 1 s.; Mt 4, 3)
 - 3.4.1.2. Al **mesías** *combatiivo* le asistirían los propios ángeles. Si era él ¿Por qué no demostrarlo tirándose desde el *pináculo del templo*? (Mt 4, 5-7)
 - 3.4.1.3. El **mesías** sería *salvador de Israel*, se convertiría en anfitrión de todos los reinos de la tierra. La *3ª tentación* no podía ser más seductora (Mt 4, 8-10)
- 3.4.2. Se contaba con que muchos desearían ser el mesías, hasta que llegara el auténtico, sólo conocible, aclamado y ungido tras su victoria
- 3.4.3. Decir **yo soy el mesías** no pasaba de ser una simple pretensión, unida al compromiso de lucha nacional liberacionista
- 3.4.4. También se autodenominaban rey o líder de un movimiento mesiánico revolucionario
- 3.4.5. Nada extraño que el **verdadero Mesías**, al principio, **no** fuera reconocido como tal **ni** siquiera por él mismo, **sino** que iría descubriéndose y autoconcienciándose poco a poco

3.5. Esperanza farisea

- 3.5.1. Aduñados del **Sanedrín**, los fariseos vivían las ventajas que **Roma** les ofrecía. Por eso compaginaban su convicción de *'ningún poder sobre nosotros fuera de Dios'* con el apoyo a las acciones belicosas, de los grupos levantiscos
- 3.5.2. Llegaron incluso a aconsejar, por razones tácticas, la obediencia al César, el ofrecer sacrificios en el templo por su seguridad y pagar el tributo... hasta que llegase el **Mesías**. Eran una *'raza de víboras'* haciendo el doble juego a Roma y al **pueblo**
- 3.5.3. Se constituyeron en jueces de líder mesiánico, buscando cerciorarse de si en realidad lo era o no, en orden a apoyarlo o entregarlo a Roma
- 3.5.4. Por eso fueron fariseos, sacerdotes y levitas quienes se acercaron al **Bautista** preguntándole si él era el **Mesías**
- 3.5.5. Por lo mismo plantearon a **Jesús** la cuestión del tributo al César (n 1, 19-24; Mt 22, 15 s.). Era un blanco seguro
- 3.5.6. El pretendido mesías **Judas el Galileo** había propagado la consigna de *'no es lícito pagar el tributo personal al César'*
- 3.5.7. Cada pretendiente mesiánico tenía que hacerla suya. La respuesta de **Jesús** les demostró que no podía responderse sin más con un sí o con un no, hay que dar a cada uno lo suyo. *'Se quedaron admirados'*
- 3.5.8. La imagen del **mesías** era la de un perfecto cumplidor de la **Ley**, que debía evitar el derramamiento de sangre (sangre y cadáver causaban impureza) y la profanación del templo
- 3.5.9. Las palabras de **Jesús** acerca del templo: *'no quedará piedra sobre piedra'* (Mt 24, 2) debieron desconcertar hasta a los más íntimos
- 3.5.10. Expresaban, sí, su conciencia de ser el **Mesías**, pero de modo antagónico a como ellos lo esperaban
- 3.5.11. Así quedó confirmado con aquellas otras palabras de **Esteban**: *'ése Jesús, el Nazareno, destruirá este lugar'* (Hch 6, 14)
- 3.5.12. Lo mismo que **Jacob** era el símbolo de todo **Israel**, así **Jesús, el Nazareno** compendiaba a todos **sus seguidores**
- 3.5.13. El pensar fariseo en torno al mesianismo **no** era unánime. Baste recordar a al apóstol de las gentes, que había sido un fanático fariseo; el diálogo de Jesús con Nicodemo y de **Nicodemo con los suyos**; **tampoco** todos eran tan felinos y estrechos como se les suele presentar (Jn 3, 6. 8; 7, 50-52)
- 3.5.14. De **saduceos** y sacerdotes, como no esperaban nada, nada hay que decir. Por eso **no** mintieron al confesar ante **Pilato** al profesar *'nosotros no tenemos otro rey que el César'* (Jn 19, 15)

3.6. Movimientos mesiánicos

- 3.6.1. Comenzaron con la muerte de Herodes. Saduceos y helenistas acudieron a **Roma** pidiendo el gobierno directo del **Imperio**
- 3.6.1.1. **En Idumea** se reunieron **10.000 hombres** contra un destacamento de 2.000 soldados herodianos

- 3.6.1.2. **En Galilea Judas se proclamó rey en Séforis**
- 3.6.1.3. **En Jericó** *los esclavos* se organizaron en torno a un tal **Simón**, que se nombró **rey de los esclavos**, prendiendo fuego al palacio que Herodes construyera en la ciudad
- 3.6.1.4. **En Judea** se alzó un pastor-**rey** llamado **Astranges**
- 3.6.1.5. Sin conexión entre sí, le fue fácil al Gobernador de **Siria, Quinto Varo**, *derrotar* a todas estas *bandas de salteadores* el **a. 4 aC**
- 3.6.1.6. Crucificó a los **2. 000** más significativos de **Galilea**, destruyó Séforis y hacia **el a. 1** se pensó que **Palestina** estaba limpia de **lestai = salteadores**
- 3.6.1.7. El significado del término griego **lestai** es el de *salteadores* o *ladrones*. Era el nombre con que se designaba a estos grupos levantiscos, nacionalistas y mesiánicos
- 3.6.1.8. **El pueblo** les daba también el nombre de *zelotes* y *sicarios*. Así aparecen en los Evangelios
- 3.6.1.9. A esto se refiere **Jesús** al ser prendido en el huerto de Getsemaní, cuando dice que han salido contra él **'como contra un salteador'** (Mc 14, 48)
- 3.6.1.10. También de **Barrabás** se dice que era un **'lestai'** y que **Jesús** fue crucificado entre dos **'lestes'**, en plural (Jn 18, 40; 19, 18)
- 3.6.1.11. El **a. 6 pC** tuvo lugar la última intentona por el momento. **El mesías** fue **Judas el Galileo**. La consigna, *'no pagar el tributo personal más que al templo'*
- 3.6.1.12. El alzamiento acabó en un *baño de sangre*, pero aquel movimiento partisano continuó hasta el **a. 135 dC** y a sus afiliados se les seguía conociendo como **'lestes'**
- 3.6.1.13. **Teudas** fue otro **'lestai'** sólo conocido por el discurso de **Gamaliel** (Hch 5, 36-37)

3.7. Atmósfera mesiánica en los Evangelios

- 3.7.1. El **Reino**, y **Jesús**, como elemento fundamental del mismo, constituyen la *quintaesencia* del **mensaje evangélico**
- 3.7.2. Aparece en la predicación del **Bautista** y en el examen a que sometieron a Juan los *sacerdotes y levitas* (Jn 1, 19-28)
- 3.7.3. A él se orientan todas las *parábolas*, p.e. la del tesoro escondido, clara alusión a los alzamientos mesiánicos que obligaba a la gente sencilla a esconder en tierra lo que tuvieran
- 3.7.4. El pueblo reiteró con insistencia machacona su deseo de **hacer rey a Jesús** (Lc 4, 42). Y el mismo Jesús habla de **'falsos profetas'** y **'falsos mesías'** con pretensiones de instaurar, mediante la lucha armada, el reino mesiánico

3.8. Mesianismo de Jesús

- 3.8.1. Ya se vio cómo los relatos de las tentaciones están estructurados sobre el **Éxodo**, con el fin de diferenciar con toda nitidez el mesianismo de **Jesús** de las esperanzas mesiánicas del **pueblo**

- 3.8.2. Pero... al elegir y reunir discípulos, dado que **no** era **Escriba**, incurrió en sospecha de cuál fuera el motivo de aquella convocatoria y seguimiento. Él lo sabía muy bien; no así el pueblo
- 3.8.3. Las referencias del **Bautista** al **Cordero de Dios** como *Chivo expiatorio* o **Mesías** provocó la reacción de que muchos nacionalistas se unieran a **Jesús**. Entre ellos se encontraron **los apóstoles**
- 3.8.4. **Juan y Andrés**, y luego **Pedro y Natanael**, confiesan haber abandonado a **Juan** porque han encontrado al **Mesías**, en el sentido que para ellos tenía dicho término
- 3.8.5. El origen galileo y los **nombres** de algunos de sus apóstoles delatan esta línea *nacionalista*. De los dos **Judas**, uno se apoda *Iscariote*. El sobrenombre de **Simón** es **Pedro** y otro lleva el de *'elotes'*. A **Juan y a Santiago** se les llama *'hijos del trueno'*, por su violencia. A **Pedro** tiene que pararlo **Jesús** en dos ocasiones: una, llamándole *'Satanás'*; otra, mandándole *guardar la espada* (Mt 16, 23; Jn 18, 10-11)
- 3.8.6. Añádase a esto la predicación de **Jesús** sobre *'el tiempo'* profético, que ya se ha cumplido (Mc 1, 14-15); *los milagros* realizados como signos de la presencia del Reino; su actitud profética, denunciante y arriesgada; su actividad en **Galilea**, cuna y bastión de la lucha por la libertad
- 3.8.7. Ahora puede comprenderse mejor que al pueblo sencillo le brillaran los ojillos creyendo ver en él ¡por fin! a **su salvador**, al **Mesías** tan añorado
- 3.8.8. Ciertamente que **Jesús** intentó por todos los medios deshacer esa *imagen política*, económica, terrena y violenta del reino y del mesías. Pero... la gente no le conoció, no le comprendió
- 3.9. **SIGNO 1º: Dar de comer** (Jn 6, 1 s.)
- 3.9.1. **Jesús** crucza el mar hacia el Este, le sigue una multitud, sube al monte y está próxima la Pascua
- 3.9.2. Se pinta un **Nuevo Éxodo**, cuyo **Nuevo Moisés** o **Libertador** el **Él**
- 3.9.3. Los galileos, de tanto oírle, han sacado la conclusión de que **Él es el Mesías**. Le seguirán a donde quiera llevarlos. Así se llegó a la llamada multiplicación de los panes y los peces, que **no** fue tanto un milagro cuanto un **signo** claro de que ante sí tenían los *bienes de los tiempos mesiánicos*
- 3.9.4. Aquellos **5. 000 galileos** quisieron ponerle a su frente como **Rey**. Lo de **Mesías**, ya llegaría más tarde
- 3.9.5. **Jesús** rechaza aquella manipulación política de su mesianismo. Se va solo al monte e hizo que los discípulos también regresaran solos para evitar cualquier posible intento de manifestación mesiánica
- 3.9.6. Ya en **Cafarnaúm**, al día siguiente, se enfrentó con aquellos *mesianistas* fijando la imagen adecuada del **Mesías**, el que sirve al hombre integral, no sólo a sus necesidades materiales; dándoles el *'limento imperecedero'*, **Él mismo**, su Cuerpo y su Sangre

3.9.7. Las masas se apaciguaron, sintiéndose frustradas aunque alimentadas. Se fueron una vez más sin entender nada, sin conocerle. Faltó poco para que le abandonaran hasta los apóstoles. **Él seguía obrando**. Si no querían creer en su **Palabra** ahí estaban sus obras, fruto del Amor divino. Pero no tenían Fe

3.10. SIGNO 2º: Fiesta de los Tabernáculos (Jn 7, 1 s.)

3.10.1. Fue la ocasión de un frustrado golpe de Estado

3.10.2. **Pilato** planeaba hacer un acueducto. Para ello contaba con el dinero del templo, secretamente acordado con los Sacerdotes

3.10.3. La cosa trascendió. Bandas de salteadores se congregaron ante la **Residencia de Pilato** en **Jerusalén** bajo pretexto de presentarle un escrito

3.10.4. Pero **Pilato**, que estaba al corriente de la intentona, mezcló soldados entre la multitud y, a una señal suya, cargaron a quemarropa contra los sublevados. Hubo una auténtica **masacre**

3.10.5. Es probable que en esta intentona hicieran preso a **Barrabás** y a otros **lestes**

3.10.6. **Jesús** no acudió a **Jerusalén** hasta pasada la revuelta, pues estaba en total desacuerdo. En este contexto hay que leer **Jn 7, 2 s.**

3.10.7. Quizás formó parte de esta acción la matanza que **Pilato** realizó en el altar de los holocaustos

3.10.8. Los galileos allí congregados eran cómplices de la sublevación. Y como en el mismo discurso habla de **los 18** a los que aplastó la torre de **Siloé**, hemos de suponer que allí hubo otra intentona similar (Lc 13, 1-5)

3.10.9. En el citado pasaje de Lucas, **Jesús** habla de **'los más pecadores'**. Para los judíos, la enfermedad, el fracaso o la muerte se tenían como fruto del pecado

3.10.10. Los responsables de aquellas fracasadas intentonas golpistas tenían que ser peores que quienes, pensando lo mismo, sabían nadar y guardar la ropa

3.10.11. **Jesús** les sale al paso y los desenmascara; **'todos igualmente pereceréis'**, pues todos sois culpables por igual, al estar en la misma línea de mesianismo político revolucionario. Eso sí, en lenguaje de mérito, **'si no os convertís'**, es decir, si no abandonáis esa lucha y me aceptáis a mí y mi mensaje del Reino

3.11. SIGNO 3º: Capítulos 7-9 de Juan

3.11.1. Son una apología de **Jesús** en defensa de su línea mesiánica, reflejando con mucho acierto el pensamiento, las dudas y amenazas de unos y otros ante **Él**

3.11.2. El **c. 10**, sobre el **Buen Pastor**, pudo haber sido, antes de que lo espiritualizase Juan, la respuesta dada por **Jesús** a la sublevación y la desaprobación del modo cómo la habían impedido los sacerdotes del templo: uniéndose con su pasividad al agresor, señalando como asalariados que el **lobo** (hijo de la **loba** romana) hiciera de aquellos idealistas presa fácil

3.11.3. **Él** es el **Pastor Buen**. Los demás son **'salteadores'**. Los fracasados mesianistas, desilusionados después de los bocadillos, sintieron halagados sus oídos con esta actitud de Jesús. Pero siguieron sin comprender

3.12. 4º SUGNO: Dedicación del templo (Jn 10, 22 s.)

- 3.12.1. Era el mes de Diciembre, 3 meses después de la fiesta de los Tabernáculos
- 3.12.2. **Jesús** nunca había dicho de modo expreso *Yo soy el Mesías* o *Yo puedo ser el Mesías*. Pero su comportamiento íntegro conducía a esa conclusión
- 3.12.3. Por eso, los mesianistas que no querían romper con él, le abordaron en el pórtico de Salomón diciéndole: *“¿Hasta cuándo nos vas a tener en vilo? Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente”*. La respuesta de **Jesús**, aunque mediatizada por la comunidad cristiana, sigue siendo clara: *“ya os lo he dicho (qué Mesías soy), pero vosotros no creéis”* (no abandonáis vuestra línea mesiánica por la mía). *“las obras que yo hago en nombre de mi Padre, ésas dan testimonio de mí”* (y de qué tipo es mi mesianismo). *“pero vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas”* (quienes se identifican con él en su seguimiento)
- 3.12.4. La reacción de los mesianistas fue lapidarlo. Volvía a fallarles. Ahora incluso haciéndose Dios, *“El Padre y yo somos una misma cosa”*, en el contexto se entiende en el pensar y en el obrar
- 3.12.5. Aparte de ser una blasfemia ante la **Ley**, pues ningún hombre es capaz de cumplir al 100% la Ley, suponía el rechazo total a la imagen política del mesías que ellos tanto acariciaban
- 3.12.6. **Jesús era consciente** de ser valorado, tanto por el pueblo como por las autoridades, como un revolucionario mesiánico
- 3.12.7. Intentaba evitarlo a toda costa (secreto mesiánico de Marcos), retirándose al monte (Lc 4, 42-43) cuando podía y obviando cualquier cuestión relacionada con el mesianismo
- 3.12.8. Lo tenía muy crudo, ya que sus propios discípulos y apóstoles compartían la imagen mesiánica ambiental. Por eso llegó a prohibirles que dijeran a nadie que él era el Mesías (Lc 9, 21)
- 3.12.9. Sabía que el **Sanedrín** le tenía como un pretendiente mesiánico. Conocía muy bien cuál era el modo de proceder que tenía la Corte Suprema en semejantes casos: en connivencia con Roma
- 3.12.10. Los anuncios de su pasión y muerte **no** eran vaticinios de su supuesta ciencia divina, **sino** estricta lógica humana
- 3.12.11. Cuando sus discípulos comenzaron a barruntar cuál era el verdadero camino mesiánico de **Jesús**, también ellos empezaron a temer por su propia vida (Jn 11, 8). Se mostraban nerviosos cada vez que alguien le proclamaba en voz alta *‘Hijo de David’*, como en el caso de la mujer cananea o el ciego de Jericó (Mc 10, 32; Mt 15, 21-28; Lc 18, 35-43)
- 3.12.12. Pedían con insistencia a **Jesús** que les hiciera callar. **Jesús**, en cambio, lo afrontaba con entereza, corrigiendo y rectificando la imagen
- 3.12.13. Pese a todo y a las constantes desilusiones que les propinaba aquel nazareno, las esperanzas mesiánicas del pueblo se centraban cada vez más. La semana anterior a la Pascua surgieron fuertes rumores

3.13. Condena de Jesús (Jn 11, 1-57)

- 3.13.1. Con motivo de la resurrección de **Lázaro** “*muchos creyeron en él*”
- 3.13.2. Pronto los *topos* notificaron de inmediato la situación al **Sanedrín**
- 3.13.3. Se convoca una *sesión de urgencia*, cuya acta del día dice: “*¿Qué hacemos, en vista de que este hombre hace tantas señales (que le muestran como posible Mesías)? Si lo dejamos continuar así, todos creerán en él*”
- 3.13.4. Ellos **no** esperaban ningún mesianismo, pero, al oír a **Jesús**, terminaron de decepcionarse
- 3.13.5. Era un riesgo político “*vendrán los romanos y acabarán con nuestro lugar santo y con nuestro pueblo*”
- 3.13.6. Como **no** podían impedirle actuar, decidieron matarlo. *Pusieron precio* a su vida: “*quien supiera donde estaba, tenía el deber de denunciarlo*”
- 3.13.7. *Los mesianistas se agazaparon* esperando; los *fariseos, saduceos y herodianos* parecían perros policías al acecho; *la plebe* entraba en expectación febril; **Jesús**, adivinando el curso fatal de los acontecimientos y queriendo presentar su muerte como acto libre y signo de liberación, se retiró a territorio de Efraín hasta la fiesta de la Pascua, hasta que llegara ‘*Su hora*’
- 3.13.8. El último sábado de su vida **Jesús** se presenta en Betania, comiendo en casa del fariseo **Simón el leproso**
- 3.13.9. Una **mujer** entra en la sala y *lo unge* (Mt 26, 6-13; Jn 12, 4-6). **Jesús** capta la intención mesiánica de la unción y le cambia el sentido orientándola a la **resurrección**
- 3.13.10. **Judas** protesta por este cambio, pero lo disimula bajo consideraciones sociales
- 3.13.11. La tensión político-mesiánica flotaba en el ambiente. Al día siguiente por la mañana los *combatientes por la libertad* preparan una manifestación
- 3.13.12. **Jesús** debió olérselo y mandó a buscar un borriquito. Era un *gesto profético* de **paz** y humildad, era como caminar con la bandera blanca (Zac 9, 9-10). Cabalgar *a caballo* indicaba en son de **guerra**. Al acercarse a **Jerusalén**, Jesús *lloró* sobre ella (Lc 19, 41-44)
- 3.13.13. Sabía que cuanto querían hacer con él equivalía a una proclamación regia, algo que detestaba desde lo más profundo de su ser. Por eso había llorado, porque seguían sin comprenderle. Y por eso **no** reaccionó como lo hubiera hecho cualquier cabecilla revolucionario.
- 3.13.14. Incluso su gesto en los *atrios del templo* fue *profético*, contra los abusos de los sacerdotes y las torcidas intenciones de los levantiscos mesiánicos que estaban convirtiendo el templo en ‘*guardia de salteadores*’
- 3.13.15. Una vez más sus intenciones habían quedado al descubierto y su intentona chafada
- 3.13.16. Acuden a la prueba definitiva: cuál es su postura ante el pago del **tributo al César**. El resultado ya es conocido

- 3.13.17. Otra prueba similar fue el caso de **la mujer adúltera**
- 3.13.18. **Moisés** mandaba apedrearla. Los romanos les habían recortado este poder con el *ius gladii*. **Tú ¿Qué dices?** (Jn 8, 2-11)
- 3.13.19. **Jesús** volvió a escabullírseles: **“aquel que de vosotros esté sin pecado, que arroje la primera piedra”**. Le correspondía responder al testigo de cargo, que debió ser el primero en escapar. **Jesús** tampoco la condena; **la perdona**

4. **FINAL DE JESÚS**

- 4.1. En una nueva sesión del **Sanedrín**, en vísperas de la Pascua, deciden arrestarlo **‘con astucia’** (Mt 26, 4)
- 4.1.1. **Judas** entra en el juego en un último intento de provocación mesiánica de **Jesús**
- 4.1.2. Ante los Sumos Sacerdotes, en cambio, juega el papel de traidor
- 4.1.3. **Jesús** debió conocer la trama y, para celebrar tranquilo la Pascua, cuidó de que **Judas** ignorase dónde iba a tener lugar (Lc 22, 7 s.)
- 4.1.4. Las palabras de **Jesús** **“Os digo que, a partir de este momento, no beberé del fruto de la vid hasta que llegue el Reino de Dios”**, y la discusión entre los apóstoles acerca de quién sería el mayor en dicho reino, muestran la tensión ante la inminencia del mismo
- 4.1.5. Según la tradición rabínica, el **Mesías** tomaría **Jerusalén** desde el **Monte de los Olivos**. Y allá se fue **Jesús** con los suyos
- 4.1.6. **Judas** lo sabía y, al comunicárselo a los dirigentes, estos no dudaron de sus pretensiones mesiánicas
- 4.1.7. **Judas**, con un beso, encendió la mecha de la revolución.
- 4.1.8. **Jesús** la apagó: **“como contra un lestes habéis salido con espadas y palos”**. **Él no lo era**
- 4.1.9. **Judas** fracasó, tiró el dinero y se desaparece de escena, del **apostolado**
- 4.1.10. A **Pedro** le mandó guardar la espada
- 4.1.11. **Los demás** lo abandonaron
- 4.1.12. **Él** se entregó con pleno conocimiento de causa. Venían a prenderlo. Jamás un **lestai** habría actuado así
- 4.1.13. A **Pilato** se lo explica: **“mi Reino no es de este mundo... sí, como dices, soy Rey. Para esto he nacido yo y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad”** (Jn 18, 36-37)
- 4.1.14. A pesar de todo su esfuerzo por demostrar con palabras y con obras que **Él no era** un **lestai**, el proceso discurrió como si lo hubiera sido
- 4.1.15. Al final lo **crucificaron** junto con otros dos **‘lestes’**. **¿La causa?** Escrita en arameo. Griego y latín decía
- IESUS NAZARENUS REX IUDEORUM**
JESÚS NAZARENO REY DE LOS JUDÍOS
- 4.1.16. **Jesús** vivió y murió como lo que había sido: **el Mesías**, el **Rey de los judíos**, el **Salvador de todos los hombres**